

## **LA V CUMBRE DE LAS AMÉRICAS**

**Francisco Rojas Aravena**

Secretario General de FLACSO

La V Cumbre de las Américas cambió las tendencias en las relaciones hemisféricas. Fue un gran éxito que superó las herencias negativas y recogió las lecciones de la Cumbre de Mar del Plata. La declaración final no fue suscrita, pero se encontró una fórmula para dejar el testimonio de los debates y los acuerdos al suscribir el documento el Primer Ministro trinitario en representación de los diferentes mandatarios.

La principal lección, que constituye a la vez el principal éxito de esta Cumbre, es la nueva actitud de colectivo, de respeto, de escucharse mutuamente, así como retomar un diálogo abierto y plural entre los distintos Jefes de Estado y de Gobierno.

Aceptar las diferencias y el pragmatismo que imperó en los debates consiguió que el proceso tenga continuidad.

### **La V Cumbre de las Américas**

Uno de los principales objetivos de las Cumbres está referido a intercambiar miradas sobre la realidad internacional, regional y local, constatar las comunales y las diferencias. Si se quiere establecer cursos de acción compartidos es esencial construir visiones compartidas. En el hemisferio se requiere cambiar la perspectiva, cambiar la visión que tienen los estadounidenses y los latinoamericanos sobre su posición en el sistema internacional y sobre el tipo de desarrollo histórico que han llevado. La constatación de la V Cumbre fue la demanda de un cambio de visión, y que este debe estar basado en el respeto mutuo y la igualdad.

Alcanzar la meta de construir una visión compartida para desarrollar acciones concertadas, obliga a reconocer la diversidad y la diferencia. De igual forma, es preciso desarrollar una apertura y una actitud de escucha pro-activa. Solo ello permite re-

conocer intereses, establecer consultas y aclaraciones, encontrar puntos de convergencia. El peso de las personalidades es crucial, máxime en el contexto de una Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno, donde la relación personal —cara a cara— constituye el factor principal en el éxito o fracaso del evento. La Quinta Cumbre creó una atmósfera positiva que apunta al cambio donde se logró alcanzar un diálogo político que superó las posiciones unilaterales. La diversidad y la pluralidad se expresaron con fuerza, contexto que permitió avanzar hacia un multilateralismo cooperativo y efectivo.

Sobre el sentido de las Cumbres y su utilidad, el Presidente de Brasil, Luis Inácio Lula Da Silva, indicó en la segunda plenaria de la Cumbre, que “éstas constituyen un espacio democrático de confrontación de ideas y conceptos, en su diversidad, (...) [ella] es positiva y no debemos temerle; sin embargo, es también un espacio en el que debemos buscar construir alternativas, si es posible, alternativas comunes. Esa construcción no puede quedar en esquemas del pasado, ella debe privilegiar el futuro”.

Sobre este mismo tema el Secretario de la SEGIB, Enrique V. Iglesias, ha señalado que falta una visión colectiva sobre lo que son las Cumbres y cómo se producen las negociaciones en este ámbito. En otros trabajos he señalado que las Cumbres son, en definitiva, la forma preferencial que ha adoptado el multilateralismo en la era de la globalización. Ellas son una instancia privilegiada que va más allá del *photo opportunity*, mediante la cual —en un contexto de altas expectativas— los Jefes de Estado establecen y definen el “sentir”, los espacios y la atmósfera en la cual es posible reconocer oportunidades de cooperación, de *status quo* o conflicto.

### **El cambio: el factor Obama**

Sin duda, el clima positivo se vincula directamente con la llegada del Presidente Barack Obama a la Casa Blanca. En efecto, el cambio llegó y se instaló en la Casa Blanca. En menos de 100 días se transformaron las tendencias centrales del sistema internacional. Las declaraciones y las acciones del Presidente de los Estados Unidos las cambiaron sustancialmente. Se abre paso a un nuevo multilateralismo y una nueva forma de relacionamiento de Estados Unidos con el mundo y con el hemisferio.

Trabajar juntos por la común prosperidad fue la propuesta que llevó el Presidente Obama a la V Cumbre de las Américas. “Estoy aquí para lanzar un nuevo capítulo de las relaciones que será sostenido durante mi administración”, manifestó. También indicó que el futuro podemos construirlo juntos solo si logramos movemos con un nuevo sentido de asociación, buscando una asociación entre iguales basada en el respeto mutuo, los intereses comunes y los valores compartidos. Añadió “no quedemos prisioneros de los acuerdos del pasado, vine aquí para trabajar por el futuro”.

### **Las intervenciones, los discursos y debates de los Presidentes**

La Cumbre tenía previsto enfocarse en los temas de la promoción de la prosperidad humana, la seguridad energética y la sostenibilidad ambiental; sin embargo en los debates aparecieron otros temas que adquirieron gravitación e importancia. El primero de ellos fue el referido al futuro de las relaciones entre Estados Unidos y América Latina. En ese contexto la situación de Cuba y el bloqueo de los Estados Unidos a dicho país ocuparon espacios y referencias importantes en los discursos.

A pesar de la atmósfera de cordialidad generada, en algunos de los discursos de las y los mandatarios latinoamericanos se expresaron importantes reclamos a las políticas de los Estados Unidos, calificadas como “imperialistas y colonialistas”. Aunque en gran medida el pragmatismo se impuso al revisionismo histórico, cabe señalar que el peso de la memoria histórica latinoamericana es muy distinto al que ocupa en la sociedad estadounidense. Fue en este marco que el Presidente Leonel Fernández señaló que “el fin de la Guerra Fría había llegado al hemisferio”, en referencia principalmente a la situación de Cuba. Es claro entonces, que se cierra la etapa de Guerra Fría y se abre una nueva oportunidad para la construcción multipolar fundada en el respeto e igualdad de los participantes. Cuba y Estados Unidos dialogarán sin intermediarios y establecerán mecanismos para avanzar hacia la normalización de sus relaciones. Sin embargo, si el bloqueo tiene cinco décadas, no es esperable que en los próximos cinco meses las relaciones estén plenamente normalizadas y desarticulado el aparataje buro-

crático creado en cincuenta años. Es esperable que puedan darse acuerdos sustantivos en el corto plazo.

Las cuestiones referidas a la relación América Latina-EEUU se ligan a la adopción de medidas específicas tendientes a superar la desconfianza. Es preciso construir medidas de confianza recíprocas, esencialmente políticas, en particular con Bolivia, Venezuela, Ecuador y Cuba. Lo que no es seguro, y es una pregunta abierta, es cuánta será la atención que la administración Obama podrá otorgar a América Latina y el Caribe. La responsabilidad primordial recaerá en la Secretaria de Estado, Hillary Clinton, y su equipo para la región, en particular sobre Arturo Valenzuela, nuevo responsable para América Latina y el Caribe.

En relación con las fuertes quejas y reclamos manifestados por la Presidenta Fernández y el Presidente Ortega en la sesión inaugural, en relación con las relaciones entre ALyC y EEUU, motivaron respuestas o expresiones diferentes. Adicionalmente a lo manifestado por B. Obama; hubo otras dos visiones, la del Presidente de Costa Rica, Oscar Arias, y la del Presidente de Perú, Alan García. El Presidente Arias destacó que “tiene la impresión de que cada vez que los países caribeños y latinoamericanos se reúnen con el Presidente de Estados Unidos, es para pedirle cosas o reclamarle cosas. Casi siempre, es para culpar a Estados Unidos de nuestros males pasados, presentes y futuros. No creo que eso sea del todo justo”. Y se preguntó “¿qué hicimos mal para responder que la responsabilidad recae en los países de la región y no en los Estados Unidos?”. En forma similar, el Presidente Alan García expresó “no hemos venido en un papel mendigante a hacer pedidos ni reclamos, nosotros consideramos que haciendo cada uno su tarea, el continente suramericano tiene enormes posibilidades de ser una contraparte en respeto e igualdad de los Estados Unidos para un crecimiento común”. El conjunto de los mandatarios coinciden en que es necesario cambiar la lógica construyendo una nueva visión sobre las relaciones hemisféricas.

Un segundo tema que fue analizado en profundidad correspondió a la crisis financiera. En torno a esta se recordaron los acuerdos del G-20 y se destacaron alternativas para su implementación. La principal de ellas es la referida a la capitalización del Banco Interamericano de Desarrollo. La Presidenta de Chile, Michelle Bachelet, sub-

rayó la necesidad de concluir la Ronda de Doha. También destacó la necesidad de impedir un “desplome social”. Sugirió como último punto el desarrollo de políticas públicas para detener el calentamiento global. Los Presidentes coincidieron en que se requiere una respuesta integral, concertada y coordinada para enfrentar la crisis. Asimismo el Presidente Lula reafirmó, especialmente, que la integración regional es la mejor respuesta a la crisis. Ello conlleva la construcción de consensos fundamentales para implementar políticas de Estado. Requiere de crecientes grados de transparencia y de rendición de cuentas. Adicionalmente, es necesario impulsar políticas constantes y persistentes para alcanzar los objetivos propuestos.

El tema migratorio también ocupó un lugar relevante en los debates presidenciales, donde se criticó con dureza la construcción del muro en la frontera de EEUU-México como una respuesta negativa a un problema que tiene profundas raíces sociales y que se ve agravado por la crisis financiera. De igual manera, la Presidenta Fernández, el Presidente Correa y el Presidente Ortega, así como en la reunión bilateral del Sistema de Integración Centroamericano (SICA) con el Presidente Obama, el tema migratorio ocupó un lugar significativo en esos diálogos.

Junto a los temas anteriores hubo reflexiones profundas sobre energía y el cambio climático, así como discusiones en diversos aspectos relativos a la gobernabilidad democrática. En relación con el cambio climático se señaló que está directamente vinculado a la producción de energía limpia. En tal sentido, el discurso del Presidente de México, Felipe Calderón, señaló cuatro aspectos: impulsar la interconexión energética principalmente eléctrica, donde ya hay avances; establecer y desarrollar usos más eficientes generando ahorros de energía, principalmente del gas. El tercer aspecto está ligado a la diversificación energética, a partir de los bio-combustibles; el último, fue la proposición de crear un “fondo verde” destinado a promover la innovación en este campo. El Presidente Obama, en un artículo previo a la Cumbre, que se publicó en prácticamente todos los diarios de las Américas, señaló el deseo de crear una “nueva sociedad de las Américas en materia de energía y clima que nos ayude a aprender unos de otros, compartir tecnología, potenciar la inversión y maximizar nuestra ventaja comparativa”.

## Resultados y expectativas

El principal resultado de la Cumbre es el nuevo clima de relación entre Estados Unidos y América Latina. Las promesas del Presidente Obama en relación a que durante su administración se buscará una asociación entre iguales, fundada en el mutuo respeto, en los valores compartidos e intereses convergentes; son señales claras de un “nuevo trato”, de abrir un nuevo camino.

El diálogo cara a cara permitió aplicar uno de los principios esenciales del “*Harvard Negotiation Project*”: *ser duro con el problema y suave con las personas*. Esto fue lo que aplicaron los Presidentes en su trato personal. En breve, el resultado es la posibilidad de que cada cual pueda construir sus proyectos con la colaboración y solidaridad de los gobiernos y sociedades democráticas.

Se puede afirmar que fue una reunión *ganar-ganar*. Cada Presidente puede sentirse orgulloso del éxito alcanzado por *su* participación. En este sentido, la atmósfera de colaboración muestra el proceso sinérgico de inclusión de todos, con respeto a la igualdad y a la autodeterminación. La implementación será exitosa si contribuye al multilateralismo de carácter cooperativo, asociativo y eficiente.

Los resultados de la V Cumbre muestran que *el cambio* llegó a las políticas relaciones hemisféricas. La interdependencia y corresponsabilidad se evidenciaron. La voluntad política de cooperación fue expresada por todos; más allá de no alcanzar la unanimidad en la Declaración final, que no fue suscrita. Las oportunidades para el progreso en la región se afianzaron. Esperamos que ése sea el derrotero que se abrió y que recogió esta V Cumbre. Ella marca un nuevo comienzo, un nuevo trato en las relaciones hemisféricas.

San José de Costa Rica, mayo de 2009